Comunidades de aprendizaje y Convivencia en la Escuela: interpretaciones de las causas y sugerencias virtuales.

Por Adán Caro Catalán

I.- El origen: el hombre corta el cordón

*Mamá, ¿de verdad existen las ballenas?
(Vicente Domínguez)*

Con el advenimiento del positivismo y la consecuente sacralización de la razón, el hombre se separa de la naturaleza, rompiendo así el vínculo primero que lo ligaba al mundo. Este hombre divorciado puede ver y concebir ahora –a la naturaleza- como un objeto –su objeto- de estudio y aprehensión. El auge del método científico fue vertiginoso, seduciendo a las distintas áreas del conocimiento y el saber. Las ciencias sociales –aun en pañales- no quedaron ajenas al nuevo *episteme* dominante: tenían un camino para determinarse a sí mismas como ciencias autónomas, con sus propios objetos y métodos de estudio. Estamos en los primeros momentos de la modernidad.

Este afán científicista, sumado a la consigna que justificó a la Revolución Francesa – igualdad, fraternidad, libertad- y a los progresos tecnológicos de la llamada Revolución Industrial; comenzó a modificar la noción que los sujetos tenían de sí mismos. La concepción de individuo –figura clave de romanticismo- fue potenciada por la laicización de la sociedad, el asentamiento de las nuevas burguesías y la confianza excesiva en la razón humana: ahora es el hombre el centro de la sociedad.

Sin embargo, aquí debemos hacer un primer alcance: este nuevo hombre -centro de la sociedad- no es el hombre en sentido genérico, como lo entendieron los renacentistas. Estamos hablando de un hombre –cualquiera- en singular. Se pierde la noción colectiva de este sustantivo y ahora prima lo que, efectivamente, denota individuo.

Con el derrumbe de las utopías socialistas del siglo XX, el modelo neoliberal adquiere una fuerza insospechada. La humanidad ha perdido la fe en los altos valores que un día movilizaron a cientos de personas en el mundo: la solidaridad y la fraternidad. Ahora, desconfiados y egoístas, se aferran a los resabios discursivos de una modernidad que no alcanza para la fraternidad ni la igualdad, solo para la libertad.

Será pues, la libertad, la bandera de lucha y el discurso que justifica la ideología neoliberal. Esta ideología se ha manifestado de diversas maneras, dependiendo de la aplicabilidad que cada Estado- Nación le haya dado. Y es que, si bien este modelo implica directamente en la dimensión económica de las naciones, está también destilado en las políticas sociales gubernamentales. La reestructuración económica post guerras mundiales, afectó también el modo de concebir a la sociedad y la naturaleza.

El neoliberalismo, como ideología, concibe al mercado como el escenario social perfecto y es en este mercado –aceptado por los individuos- donde se velará por los intereses individuales –nunca colectivos-, es decir, la mal denominada “libertad”. Dentro de este mercado, los derechos de las personas más básicos, como la salud y la educación, se transforman en bienes transables y susceptible de las variaciones económicas que experimente el sistema. Del mismo modo, las acciones y políticas destinadas a la conservación del medio ambiente, quedan reguladas por el mismo criterio político- económico.

Desde esta óptica, es sencillo entender cómo se han desarrollado las propuestas para la protección de la naturaleza frente al avance del progreso. Los problemas ambientales también se han transformado en bienes de consumo, en tanto, en pos de su conservación, han pasado a constituir propiedad de privados. En otras palabras, las políticas medio ambientales han provocado que la naturaleza devenga propiedad privada y susceptible, entonces, de mercantilización, siendo ahora un objeto más de inversión.

Esta enajenación del medio ambiente ha sido posible por el disminuido rol que tiene el Estado en el modelo neoliberal. Su tarea ahora es delegar la protección de la naturaleza, promoviendo concesiones, donaciones y traspasos en manos de quienes tienen el capital y, por tanto, los medios para re- producir –en el sentido más empresarial- los recursos naturales.

II.- Latinoamérica: la versión dos punto cero

*Cuando dios hizo el Edén, pensó en América.
(Canción, Tiro de Gracia)*

La situación de los países latinoamericanos no dista mucho de las grandes potencias económicas. La seguidilla de dictaduras en nuestros países, muestran heridas que aun no cicatrizan, que están abiertas y a medio infectar. Con el poder en manos de gobiernos autoritarios, la instalación del modelo neoliberal fue rápida y fructífera. El consumo fue una válvula de escape para los latinoamericanos y el ingreso de productos extranjeros facilitaba y “democratizaba” el acceso al progreso.

El problema se suscita cuando vemos que ese anhelado progreso tecnológico y económico es un progreso usado, de segunda mano. Y es que la industrialización se quedó al otro lado del mar: Latinoamérica seguía siendo un productor de materias primas, una pampa infinita donde plantar algodón, tabaco, azúcar, uva y maíz; donde eternas cabezas de ganado pastan esperando la hora de su muerte; donde miles de manos americanas trabajan para una producción en serie que no se acaba jamás; mientras la tierra se desgasta de nutrientes y renovaciones.

El siglo XX exhibe una Latinoamérica de contrastes. La brecha entre las clases dominantes- productoras y las clases deprimidas, parece ser insalvable. Con la apertura a los mercados internacionales, modelos neoliberales en boga y nuevos sujetos sociales –que distan de la noción de ciudadano-; nuestro continente es tierra fértil para inversión de capitales nacionales y externos. Es la era de la neocolonización y las transnacionales. Con gobiernos en transición y la atención puesta en los discursos de amnistía y conciliación, el bando de la industria tiene carta blanca para construir (¿o destruir?) en pos del progreso que tanta falta le hace a nuestras naciones. Así, celulosas, papeleras o mineras se encuentran con Estados que carecen de una legislación seria respecto de la protección ambiental.

Los primeros grandes casos de contaminación ambiental obligan a los gobiernos de turno a legislar en función del llamado “estudio de impacto ambiental”. Instituciones como CONAMA (Corporación Nacional del Medio Ambiente, en Chile) detentan un rol fiscalizador antes que formador o previsor. A esto se le suman las triquiñuelas y coimas tan características de nuestra idiosincrasia. Un caso emblemático en Chile es el pleito entre la celulosa CELCO y la contaminación del río Cruces, en Valdivia, Chile. La muerte de especies protegidas, como los cisnes, dieron la voz de alerta. Avanzada la investigación, un incendio en la facultad de química de la Universidad Austral de Chile -encargada del estudio de las muestras del río- destruyó las pruebas y los informes de los especialistas. No haremos comentarios frente a este hecho.

Este espiral productor -pues nunca se cierra, si no que se extiende más allá de los cambios de gobiernos- mantiene la dependencia económica de las naciones y el poder en las manos de las elites. Los Estados poco o nada pueden hacer para intervenir y/o modificar el sistema. Están limitados a proponer tímidas reformas sociales que no deben poner en riesgo la estabilidad económica de los poderosos.

Es así que los ámbitos como salud y educación –primordiales en toda sociedad- están desprotegidos y a merced de las piruetas del mercado. Si estos aspectos, que están explícitamente reconocidos y protegidos por la Declaración Universal de los Derechos Humanos, son susceptibles de inversión y mercantilización ¿qué sucederá con aquellos ámbitos, como las problemáticas medio ambientales, que ni siquiera están

mencionados en dicha carta? ¿Tenemos, efectivamente, derecho a vivir y desarrollarnos en un medio ambiente libre de contaminación?

III. De las relaciones humanas: incipiente comunidad de aprendizaje

Cuando hablamos de las relaciones humanas en la escuela, en primer lugar, es asumir que todos los integrantes de la comunidad comprenden que la vida personal es necesariamente, a su vez, interpersonal (Martínez-Otero, 2001). Esta naturaleza, siguiendo al autor, es convivencial e inherente al hombre en todas las instituciones laborales y las que no; lo cual no impide – lamentablemente - que las relaciones sociales puedan debilitarse, romperse o perturbarse de forma considerable. Esto es precisamente lo que sucede cuando hablamos de conflicto en las relaciones humanas, ya sean de orden familiar, laboral, escolar o de cualquier otra modalidad (Martínez-Otero, 2001: 296).

Esta concepción sobre las relaciones humanas es la que hace que, una vez situados en la institución escolar, nos hace reflexionar sobre cuál es el papel que cumple la gestión de la escuela en el manejo de las relaciones sociales y sobre cuál es el papel que cumple, dentro de la misma, las buenas relaciones entre el personal (cualquiera sea su función dentro de la institución).

Si partimos de la base que las relaciones al interior de una institución escolar, sobre todo con los docentes, son dinámicas (Pintrich y Schunk, 1996) de acuerdo a los diversos estímulos que puedan recibir; por un lado, motivación extrínseca o, por otro lado, la baja motivación interna; debemos gestionar los principales recursos que cada uno posee en determinadas, diversas y distintas circunstancias que la escuela, por definición, propone. De esta manera, los docentes – de los cuales referimos este ensayo – deben ser considerados en cuanto logren determinados estándares de rendimiento en las áreas que mejor se puedan desempeñar. Así, y de acuerdo al autor, el conocimiento y talento de los docentes no solo es un indicador de logro de objetivos, referidos a su deber ser de la profesión, sino que, además, requiere de una adecuada integración con la estructura organizacional que el director y su equipo de gestión determinen.

Opositoriamente, en una situación de escuela, si se presenta un desequilibrio estructural en la organización, señala Martínez-Otero (2001), los docentes no gestionados actúan en pro de la inadaptación y, de esta forma, podrían caer en conductas antisociales que pondrían en peligro la gestión de recursos humanos. Asimismo, en una institución en donde no se potencien los logros de estándares por función (Mapa Estratégico), y no se socialicen al inicio con los agentes principales, altera el orden organizacional y se difuman los objetivos que conducen la escuela. Por lo tanto, la gestión de recursos humanos de los docentes debe estar dirigida a todos aquellos que la institución debe hacer algo, en conjunto con el personal, y que juntos puedan lograr concretar la misión del establecimiento.

Acorde con la misión del establecimiento diremos que, según los mismos autores, todas aquellas personas por la que la institución educativa debe hacer algo – denominados actores – deben servir a los programas que ha delineado la organización. Es, solo de esta manera, es que el buen trato se puede establecer entre el director de la escuela y los docentes – en realidad, todos los agentes educativos – los que pueden llegar a denominar a la escuela como exitosa. Establecer rumbos, desarrollar a las personas y rediseñar, constantemente, la institución son los objetivos macro de la gestión de recursos humanos que propone Leithwood (2009); los cuales derivan de la pregunta: ¿qué debemos hacer en la institución para alinear a todo el personal en torno a la misión del establecimiento?

Por último, es deber moral de este ensayo esclarecer cómo poder motivar al personal en la consecución de estos objetivos. Majluf & Hurtado (2008) señalan que un ambiente de trabajo propicio para esta conjunción de relaciones que generarían el buen trato, debe considerar las percepciones del docente en torno a la construcción

que ellos hacen de la organización. Es decir, el compromiso, la motivación, la satisfacción y la disposición a trabajar teniendo en vista el objetivo (misión); y lo que la escuela hace como los reconocimientos, las oportunidades de participación, entre otros factores, hacen que la movilización hacia el cambio (Fullan, 2011) sea una realidad palpable, no intuitiva ni menos, abstracta.

En definitiva, y referido a la resiliencia del docente – aspecto tratado en los primeros párrafos – Henderson (2003) señala que, a pesar que los profesores en la escuela posean rasgos de personalidad fuertes y dominantes; lo cual los lleve – muchas veces – a no estar pleno en su trabajo; la gestión de personas debe poseer, al menos, seis factores que colaboren con la resiliencia del profesorado. Uno de ellos aborda que los directores deben establecer metas claras y elevadas del trabajo de estos agentes – quinto factor. Lo destacamos dentro de este ensayo, puesto que, en la mayoría de los casos, los docentes no se sienten comprometidos con su trabajo justamente por no encontrar los límites del desempeño y, por ende, no tener clara su misión dentro de la gran misión que posee la institución. Por lo tanto, para transformar el saber qué en saber cómo es necesario que, en general, el equipo directivo y en particular, el jefe directo y el empleado trabajen en equipo para concretar los objetivos trazados.

“El reto más importante de estos tiempos es entender que el trabajo de un director de un colegio consiste en poner al ser humano y su maravillosa complejidad en el centro de su atención. Un buen director atrae a los mejores talentos, les propone un proyecto atractivo, los motiva. Entiende lo que mueve a las personas, les dice que son los mejores y las hace sentirse como tal. Hace a todos estar orgullosos de la institución que los acoge. Les infunde optimismo, los compromete, les entrega un espacio de trabajo que les permite desarrollarse como profesionales competentes y como seres humanos integrales” (Majluf & Hurtado, 2008)

IV. Equidad e Inclusividad: Líneas de acción para la escuela efectiva en el Siglo XXI.

La educación constituye el instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social, y su misión es fundamental para estos tiempos de globalización, pues permitirá que las nuevas generaciones enfrenten los desafíos del futuro. Lo que interesa es que los jóvenes y niños de todo el mundo tengan la posibilidad de adecuarse a los cambios del mercado de la información y la informática, sin riesgo de perder sus propios valores e identidad individual y colectiva. (J. Delors)

En primer lugar, y derivado de las palabras de Jacques Delors en su libro *La educación encierra un tesoro* (1996) el presente ensayo se enmarca dentro de la concepción que él tiene sobre lo que debe y tiene que ser la educación en el siglo XXI, es decir, comprender que nuestra profesión propende ideales de paz, libertad y justicia social. Dichas ideas, desprendidas del compendio realizado por el autor en el marco del Informe de la UNESCO, hacen que una de las preocupaciones fundamentales en educación sea el cómo las instituciones educativas pueden propiciar en su acción primaria – educar – estas concepciones sobre lo que es integrar a todos los estudiantes, profesores, asistentes de la educación, equipo directivo y, en suma, toda la comunidad educativa en pro de estas buenas prácticas.

Entonces, y de esta manera la equidad en las escuelas, como derecho trascendental de la educación, debe ser encausada por quien dirige y tiene la responsabilidad de liderar el tesoro que encierra la escuela y, por lo tanto, la educación en la que todos estamos insertos. Pero, ¿por qué un líder de excelencia debe gestionar la Convivencia Escolar? ¿En qué medida la convivencia entre las comunidad educativa debe estar en coherencia con los postulados de equidad y de lo que se entiende por educación de todos y todas los estudiantes de sistema educativo?

En segundo lugar, el principal objetivo de esta reflexión en torno a estas y otras problemáticas es establecer cuáles serían las principales líneas de acción que todo director y líder de la escuela debe tener en cuenta a la hora de guiar los procesos educativos de todos los estudiantes. Asimismo, debemos comprender que todo líder de excelencia debe comprender que, según lo señalado por Díaz-Aguados (2006), los procedimientos educativos tradicionales, diseñados para un alumno medio y un contexto homogéneo, no permiten adaptar la enseñanza a las características de los alumnos en contextos heterogéneos. De esta forma, sabemos que un buen líder debe identificar que en un contexto de equidad, de integración de elementos que puedan permitir la integración de toda la comunidad educativa, la enseñanza y la gestión de la institución educativa, en su mayoría, no permite esta integración por la cultura escolar predominante que omite lo que muchos desean expresar: ¡algo pasa en la interacción que no propician un buen clima en la institución!

Por último, y para cerrar esta primera parte de la reflexión, es necesario establecer para quién y para qué es importante que debatamos sobre estas problemáticas tan habituales. Es imprescindible que los educadores, los líderes de las escuelas y los diversos y distintos pensadores de la educación puedan tener elementos para el debate teórico y que, derivados de estas conversaciones retóricas, los directores de excelencia puedan tomar estos elementos y las líneas de acción para poder concretar las discusiones teóricas en bases fundamentales que se reflejen en la misión y visión de todos y cada uno de los establecimientos educacionales del país. Por tanto, la finalidad de entregar herramientas teóricas y para la construcción del debate en torno a la convivencia escolar; la equidad que encierran estos conceptos y, en definitiva, el objetivo de lo que es educar servirá para construir este nuevo conocimiento.

Derivado de lo anterior, la honestidad respecto a temas difíciles debe convertirse en una práctica cotidiana de toda escuela que pretenda equidad, inclusividad y tratamiento hacia la diversidad. Asimismo, las salas inclusivas le dan gran relevancia a cómo la gente se trata entre sí. Aprender a convivir en una sociedad democrática es una de las metas y resultados más importantes de las aulas inclusivas.

Por último, la ayuda mutua – a pesar de que las burlas y la exclusión han sido parte “normal” de la experiencia de muchos alumnos – debe considerar al profesor y su relación con los directivos para poder propiciar y propender el aprendizaje de todos los estudiantes de la escuela. De esta manera, los profesores de aulas inclusivas, siguiendo a la autora, consideran que ayudar es fundamental. El trabajo colaborativo, por tanto, entre el director de excelencia y los líderes de las aulas – docentes – dan muchas oportunidades para explorar las soluciones y las oportunidades que tienen las aulas para generar equidad e inclusión en la escuela. Por ejemplo: hacerse el tiempo para la construcción de comunidad a lo largo del año, enseñar proactivamente las habilidades sociales positivas (cómo hacer amigos, qué hacer cuando alguien te molesta, etc.), compartir el aprendizaje sobre los problemas de diversidad e inclusión (reuniones periódicas en la escuela), pensar en qué mensajes está traspasando respecto a la comunidad y las diferencias en todo lo que se hace al interior de las aulas, aprovechar los momentos que sirven para enseñar sobre justicia social, dar oportunidades para que los estudiantes trabajen juntos y, por último, tener en mente que los estudiantes van a recordar todo sobre lo que sintieron en el aula; son las claves y estrategias que los directores de excelencia y los profesores deben considerar en las prácticas cotidianas.

V. Convivencia Escolar: ¿Cómo se articula la política pública del sistema educativo con la escuela?

De acuerdo a la última Encuesta Nacional de Convivencia Escolar en 2011, la cual muestra que casi seis mil estudiantes de octavo año básico sufren *bullying* a diario, y en el marco de la promulgación de la Ley sobre violencia escolar en Ruiz (2010) es

que se hace necesario evaluar cómo la institución educativa a nivel macro, meso y micro incorpora o no – y en qué medida - los lineamientos generales de esta Política Educativa respecto de la prevención del matonaje escolar y la valoración de la convivencia sana, participativa y comunitaria. Por lo tanto, y a raíz de lo anterior es que es necesario exhortar a todos los actores del sistema educativo para que la génesis de esta preocupación nacional por el estado en que se encuentran los niños y jóvenes en las escuelas sea una práctica habitual, ejecutable y manejables, para que así de una vez por todas se puedan revertir las cifras que indican que más de veinte mil estudiantes en todo el país han sido víctimas de acoso escolar (Ruiz,2010)

Surge de inmediato, entonces, una analogía con las palabras del político europeo Jacques Delors en su libro “La educación encierra un tesoro” (1996), puesto que este ensayo y los postulados del autor se enmarcan dentro de la concepción que él tiene sobre lo que debe y tiene que ser la educación en el Siglo XXI, es decir, comprender que nuestra profesión (director, directivo o profesor) propende ideales de paz, libertad y justicia social. Dichas ideas, desprendidas del compendio realizado por el autor en el marco del Informe UNESCO, hacen que una de las preocupaciones fundamentales en educación sea el cómo las instituciones educativas pueden propiciar en su acción primaria – educar – estas concepciones sobre lo que es integrar a todos los estudiantes, profesores, asistentes de la educación, equipo directivo y, en suma, toda la comunidad educativa en pro de estas buenas prácticas.

De esta manera, la equidad en las escuelas como derecho trascendental de la educación, debe ser encausada por quien dirige y tiene la responsabilidad de liderar el tesoro que encierra la escuela y, por lo tanto, la educación en la que todos estamos insertos. Pero, ¿por qué un líder de excelencia debe gestionar la Convivencia Escolar? ¿En qué medida la convivencia entre las comunidad educativa debe estar en coherencia con los postulados de equidad y de lo que se entiende por educación de todos y todas los estudiantes de sistema educativo? ¿En qué medida la política educativa se hace cargo de la “caja negra” que es la escuela para monitorear el cumplimiento de las normativas vigentes?

Por lo tanto, el principal objetivo de esta reflexión en torno a estas y otras problemáticas relativas a la Convivencia Escolar como política macro y que debe relacionarse con el sistema micro, que es la escuela y la sala de clases, es establecer cuáles serían las principales líneas de acción que todo director y líder de la escuela debe tener en cuenta a la hora de guiar los procesos educativos de todos los estudiantes. Asimismo, debemos comprender que todo líder de excelencia debe comprender que, según lo señalado por Díaz-Aguados (2006), los procedimientos educativos tradicionales, diseñados para un alumno medio y un contexto homogéneo, no permiten adaptar la enseñanza a las características de los alumnos en contextos heterogéneos. De esta forma, sabemos que un buen líder debe identificar que en un contexto de equidad, de integración de elementos que puedan permitir la integración de toda la comunidad educativa, la enseñanza y la gestión de la institución educativa, en su mayoría, no permite esta integración por la cultura escolar predominante que omite lo que muchos desean expresar: ¿algo pasa en la interacción que no propician un buen clima en la institución?

Además de lo anterior, es necesario establecer para quién y para qué es importante que debatamos sobre estas problemáticas tan habituales. Es imprescindible que los educadores, los líderes de las escuelas y los diversos y distintos pensadores de la educación puedan tener elementos para el debate teórico y que, derivados de estas conversaciones retóricas, los directores de excelencia puedan tomar estos elementos y las líneas de acción para poder concretar las discusiones teóricas en bases fundamentales que se reflejen en la misión y visión de todos y cada uno de los establecimientos educacionales del país. Por tanto, la finalidad de entregar herramientas teóricas y para la construcción del debate en torno a la convivencia escolar; la equidad que encierran estos conceptos y, en definitiva, el objetivo de lo que es educar servirá para construir este nuevo conocimiento.

Política Pública a nivel macro

Según el Ministerio de Educación (2011), la ley de Convivencia Escolar define como acoso escolar la agresión u hostigamiento reiterado, realizado por uno o varios estudiantes contra otro, valiéndose de una situación de superioridad que le provoque maltrato, humillación o temor. Además establece que la violencia a la que se hace alusión, puede ser a través de cualquier medio (físico, psicológico), incluso mediante el uso de tecnologías como Internet o celulares; la que puede ser cometida por uno o más estudiantes tanto dentro como fuera de la escuela. (García y Madriaza, 2005)

En virtud de esta claridad en los postulados de la Política Pública Educacional y tal como se estableció en las primeras líneas de esta reflexión, los pactos y acuerdos suscritos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, son fundamentales para el debate teórico que este artículo académico pretende establecer.

Por un lado, la ley que se describe establece que en todas las instituciones educativas – municipal, subvencionado y particular – debe existir un consejo escolar o un comité que promueva la buena convivencia y evitar, con esto, todo tipo de violencia y agresión. Asimismo, la normativa también fija castigos y multas. Si las autoridades del recinto no aplican las medidas correctivas (tratamientos, derivaciones con especialistas, denuncias, entre otras), disciplinarias o pedagógicas, pueden ser sancionadas por el Ministerio de Educación con multas de hasta 50 UTM, que se duplicarán en caso de existir reincidencia.

A la fecha, desde que se promulgó la ley se puede determinar que la mayor cifra de violencia escolar y cualquiera de sus términos derivados (matonaje, agresión, entre otros) se la adjudican los establecimientos municipales, seguidos de los particulares subvencionados y luego los pagados. Así lo muestran los datos entregados por el Mineduc. A saber:

Colegios con alta frecuencia de agresión escolar		
38% Municipal	29% Particular Subvencionado	17% Pagado

(Revista *Ventana*, 2012)

Una vez analizada la ley como política educacional para todos los establecimientos del país, es necesario establecer un paralelo respecto de los postulados básicos sobre el papel de la escuela respecto de los pilares que sustentan la buena convivencia y, por ende, en una convivencia escolar acorde con los requerimientos de la nueva ley.

¿Qué sucede a nivel meso y micro?

Por un lado, Delors (1996), señala que la búsqueda de la equidad se debe analizar desde la perspectiva estructural, considerando la distribución y el crecimiento económico. De esta manera, “de todas formas, el crecimiento económico a ultranza no se puede considerar ya el camino más fácil hacia la conciliación del progreso material y la equidad” (Delors, 1996: 11) Por tanto, ¿qué es equidad en educación? ¿cómo poder integrar en esta sociedad a toda la comunidad? ¿la equidad debiese propender, también estos valores fundamentales?

Por otro lado, José Joaquín Brunner, cree que en cuanto a la equidad, hay tres políticas imprescindibles. Primero, garantizar atención de calidad para todos los niños de tres a seis años provenientes de hogares ubicados en los tres primeros quintiles. La evidencia internacional muestra que ésta es la política más costo-efectiva para cerrar brechas y mejorar aprendizajes a lo largo de la vida. Segundo, incrementar la subvención escolar para todos los alumnos, hasta doblar su valor actual. Como primer paso, aumentarla para los alumnos de condiciones más vulnerables, cuyo costo de formación es más alto. Tercero, terminar con la discriminación social del acceso a establecimientos subvencionados, asegurando así que las escuelas compitan en igualdad de condiciones. Sólo si los padres eligen escuelas sin que sus hijos sean sometidos a procedimientos discriminatorios será posible cumplir con el mandato de iguales oportunidades para todos.

De esta manera, y como lo debaten los autores, la equidad debe estar reflejada en todo ámbito de la organización de la escuela. Por tanto, el líder de excelencia de estas instituciones debe considerar estos principios fundamentales derivados de la concepción de educación y equidad. Es decir, la guía de la escuela, entonces, debe ser la equidad y la igualdad como derechos de toda la comunidad educativa.

Derivado de lo anterior, la honestidad respecto a temas difíciles debe convertirse en una práctica cotidiana de toda escuela que pretenda equidad, inclusividad y tratamiento hacia la diversidad. Asimismo, las salas inclusivas le dan gran relevancia a cómo la gente se trata entre sí. Aprender a convivir en una sociedad democrática es una de las metas y resultados más importantes de las aulas inclusivas.

Por último, la ayuda mutua – a pesar de que las burlas y la exclusión han sido parte “normal” de la experiencia de muchos alumnos – debe considerar al profesor y su relación con los directivos para poder propiciar y propender el aprendizaje de todos los estudiantes de la escuela. Así, los profesores de aulas inclusivas, siguiendo a la autora, consideran que ayudar es fundamental. El trabajo colaborativo, por tanto, entre el director de excelencia y los líderes de las aulas – docentes – dan muchas oportunidades para explorar las soluciones y las oportunidades que tienen las aulas para generar equidad e inclusión en la escuela. Por ejemplo: hacerse el tiempo para la construcción de comunidad a lo largo del año, enseñar proactivamente las habilidades sociales positivas (cómo hacer amigos, qué hacer cuando alguien te molesta, etc.), compartir el aprendizaje sobre los problemas de diversidad e inclusión (reuniones periódicas en la escuela), pensar en qué mensajes está traspasando respecto a la comunidad y las diferencias en todo lo que se hace al interior de las aulas, aprovechar los momentos que sirven para enseñar sobre justicia social, dar oportunidades para que los estudiantes trabajen juntos y, por último, tener en mente que los estudiantes van a recordar todo sobre lo que sintieron en el aula; son las claves y estrategias que los directores de excelencia y los profesores deben considerar en las prácticas cotidianas.

Es en este momento, coherente con la teoría expuesta y los requerimientos de la nueva ley y a raíz de las 1.724 denuncias de maltrato escolar que recibió el Mineduc durante el primer semestre de este año, que la Política Pública a nivel macro reaccionó – en cierta medida – ante lo que todavía sigue sucediendo a nivel escuela. Esta relación entre el sistema escolar y la “caja negra” es la que se valora y revitaliza la opción de integración entre estos niveles que muchas veces no lo están.

El Ministerio de Educación y con las cifras a la baja respecto de 2011 (20% menos de denuncias), este año informó que creará un Índice de Seguridad de todos los establecimientos educacionales del país. Sus resultados se entregarán una vez al año, y servirán para medir en el lugar los reales avances del plan Escuela Segura, presentado a comienzos de agosto de este año.

Escuela Segura, según el Mineduc (2012), establece que todas las escuelas debe contar con protocolos y reglamentos para enfrentar casos de violencia escolar, matonaje y, por sobre todo, acoso sexual (problemática en boga tras los últimos acontecimientos vividos). Por su parte, la Superintendencia de Educación fiscalizará

que existan estos documentos, además de que estén presentes en el Manual de Convivencia Escolar y el encargado del tema (generalmente, Departamento de Orientación), tal como lo establece la ley sobre el bullying aprobada el año pasado.

VI. Comunidades de Aprendizaje virtuales: incipiente ayuda a la mejora de los aprendizajes.

El uso de las TIC en el curriculum implica un cambio de estrategia de enseñanza, de las metodologías existentes y de la didáctica que cada uno de los docentes tiene como herramientas pedagógicas en el proceso de aprendizaje – enseñanza. Como lo establece Ausubel, ya no debemos considerar metodologías expositivas y conductistas. Lo que se requiere en la actualidad y, para ser coherentes con la integración de las tecnologías al aula, es un diseño de actividades genéricas que conlleven el aprendizaje colaborativo y autónomo de los estudiantes, generando así los anhelados aprendizajes significativos y enmarcados en los requerimientos que la sociedad de conocimiento necesita de las personas.

Para ejemplificar lo que se espera de los estudiantes, una vez establecidas las actividades que los docentes deben insertar en las planificaciones de aula, estableceremos las características de los estudiantes autónomos que debiesen propender con la integración curricular antes vista.

Si los docentes logran adecuar las diversas estrategias metodológicas para la integración de las TIC en el subsector de Lengua Castellana y Comunicación, los estudiantes debiese reconocerse a sí mismo, las siguientes características (Silva, 2006)

- Tiene una imagen positiva de si mismo y asume responsabilidades.
- Es capaz de identificar sus necesidades de aprendizaje.
- Establece objetivos acordes con dichas necesidades y utiliza estrategias efectivas para lograrlos.
- Puede optar por diferentes tecnologías alternativas y actuar en consecuencia.
- Planifica el camino más efectivo para lograr esos objetivos.
- Autorregula su aprendizaje atendiendo a su propio ritmo, herramientas, capacidades, necesidades, fortalezas, debilidades y estrategias de trabajo en TIC.

Para lograr dichas características en el aula, debemos como docentes, planificar actividades curriculares en las que se entremezclen actividades relacionadas con el uso de las TIC que producen resultados evidentes y vivenciables y otras de carácter más reflexivo para comprender los conceptos básicos del lenguaje, de los medios masivos de comunicación y de la literatura. Estas actividades pueden desarrollarse a través de diversas interacciones en el aula, como lo es la metodología individualizada (Silva, 2006), la socializada o la globalizada, dependiendo siempre de los objetivos planteados en un inicio en la actividad curricular.

¿Qué podemos hacer - los docentes - para favorecer el desarrollo de la autonomía en nuestros alumnos para que puedan elaborar su propio saber tecnológico? Podemos incentivar a los alumnos para que se informen acerca del plan de actividades diario y/o semanal, y prendan a organizar y administrar su tiempo; además, plantear actividades que exijan la resolución de un problema o la búsqueda de una alternativa a dificultades de la vida real, siendo la tecnología la herramienta base para su proceso de aprendizaje. Informar y hacer; hacerlos partícipes del diseño del plan de trabajo para que determinen las herramientas tecnológicas a utilizar; que secuencien los distintos pasos de la tarea, decidan las estrategias a emplear y organicen su propio tiempo. Junto con esto, los estudiantes deberían evaluar junto con los demás compañeros el cumplimiento de la planificación que ha realizado, así como organizar las tareas con

variedad de consignas y materiales, en diferentes espacios y diversos marcos organizativos (individuales, por parejas, en grupos u otras formas asociativas).

En nuestro subsector, por ejemplo, en una metodología vivenciada, los estudiantes aplican los contenidos vistos en tecnologías que sirven para la asimilación de estos, en cuanto un video realizado en Movie Maker, por ejemplo, permite a los estudiantes vivenciar el uso de la tecnología en tanto saben hacer y, en otra dimensión, imaginan que ellos están insertos en la variedad de mundos que la literatura plasma. En una metodología individualizada, los estudiantes de forma personal, analizan el impacto de los colores en los afiches publicitarios y cómo estos persuaden a las personas para adquirir ciertos productos. Posteriormente, pueden socializar dicha interpretación, la cual puede ser divergente o convergente con otros, y extraer las conclusiones globalizadoras en el ámbito publicitario.

VII. Un camino alternativo: El currículo de Lenguaje y Comunicación y las TIC

La asignatura Lengua Castellana y Comunicación es reconocida como un elemento estructurante y permanente en la formación de los estudiantes que viven inmersos en una sociedad del conocimiento y de las comunicaciones que marcan el ritmo de la vida cotidiana. Según el Contreras y Arancibia (2013), este subsector propone como necesidad imperante desarrollar al máximo las capacidades comunicativas de los alumnos, en conjunto con cimentar la conciencia acerca del valor e importancia del lenguaje, comunicación y literatura, como instrumentos de formación y crecimiento personales, de participación social y de conocimiento, expresión y recreación del mundo interior y exterior.

¿Qué persigue? Desarrollar habilidades comunicativas orales y escritas para enfrentar con propiedad y eficacia las múltiples situaciones de comunicación humanas. ¿Con qué propósito último? Dominar tipos de pensamientos donde el lenguaje se use como: forma de conocimiento del entorno social y del mundo; vía de apreciación de experiencias estéticas; medio de aprendizaje y desarrollo ético. ¿Cómo se organiza? En primer lugar, el dominio de la lengua, luego la reflexión sobre el lenguaje, además de los medios de comunicación y, por último, las múltiples interpretaciones que otorga el conocimiento literario.

Junto a esto, el currículo de la asignatura debe ser coherente en cuanto los contenidos mínimos obligatorios del programa deberían ser un apoyo para la aplicación de diversas estrategias metodológicas y didácticas, mejorando así el proceso de aprendizaje enseñanza con las TIC, para luego integrarlos en la aplicación de diversos y variados recursos. Estos, a su vez, deben propiciar en los docentes diferentes aplicaciones didácticas en cuanto estas tienen directa relación con las diversas metodologías que tienen relación con la entrega de los contenidos y la posterior asimilación por parte de los educandos. Asimismo, deben estar en concordancia con las teorías pedagógicas que están presentes en todo momento en que nuestros educandos tienen que poner en juego su razonamiento, provocando por la habilidad teórico / práctica del profesor mediante las estrategias y las técnicas que éste use para provocarlo a observar, comparar, descubrir, etc. Las estrategias están constituidas por actividades establecidas en su planificación que le permiten al docente escoger entre alternativas de acción durante la enseñanza misma.

Las TIC, en este contexto, juegan un importante rol en la enseñanza del lenguaje, especialmente en el trabajo con las áreas que esta asignatura pretende propiciar en los estudiantes; comunicación oral y escrita, medios masivos de comunicación y literatura.

Las categorías articuladoras de los programas de estudio del sector Lengua Castellana y Comunicación, pretende – entre otras habilidades y competencias - que los aprendizajes sean potencialmente significativos (Madruga, 1990) y trascendentes en tanto se conviertan en un instrumento válido para la vida de los educandos. Siguiendo el artículo de MINEDUC, esta organización del programa de estudio favorece el

desarrollo de las competencias necesarias para desempeñarse eficientemente en un medio centrado en la comunicación, información y producción oral y escrita.

Por lo anterior, la aplicación de diversos recursos y metodologías para la aplicación de los mismos, requiere que los estudiantes puedan, según los Objetivos Fundamentales del programa, considerar y activar sus conocimientos previos para que el material potencialmente significativo pueda apoyar el aprendizaje de los estudiantes y, así, poder cumplir con los requerimientos que plantea el programa base y las expectativas de los estudiantes, tanto sociales como individuales.

Los grandes ejes articuladores del programa de formación general en Lengua Castellana y Comunicación, pueden - en su calidad de material de aprendizaje - propiciar los logros anteriormente descritos en cuanto, por ejemplo, en primer año de enseñanza media apunta a establecer a través de la palabra (instrumento de comunicación), la relación del educando con el medio que lo rodea, utilizando para ello diversos recursos verbales, paraverbales y no verbales, que se incorporan, posteriormente, al contexto sociocultural en el que se enmarca el proceso comunicativo. También, en segundo año medio, permiten la adecuada integración curricular de las TIC con la asignatura, en cuanto los estudiantes puedan adquirir herramientas y competencias para la producción de textos expositivos, comprendiéndolo y valorándolo como un recurso de transmisión de información de diversa índole. En tercer año medio, permite que los estudiantes adquieran diferentes visiones de mundo entregadas por la literatura y los medios masivos de comunicación. Por último, en cuarto año medio, se sistematizan las competencias adquiridas en los años precedentes para poder enfrentar, adecuadamente, a la sociedad del conocimiento y la información.

De acuerdo a lo anterior, el objetivo de este artículo, lo volvemos a reiterar, no es exponer cómo los recursos podrían usarse en cada contenido curricular, sino más bien mostrar cómo los recursos anteriormente expuestos, pueden ser utilizados para trabajar algunos contenidos específicos del currículo de Lengua Castellana y Comunicación, centrándonos en el caso de la enseñanza media en Chile, el cual, como sabemos, expone las siguientes áreas transversales (Silva, 2006)

Área Lengua Castellana y Comunicación	Contenidos Específicos	Recursos Posibles
Comunicación Oral y Escrita	Primero, segundo, tercero y cuarto Medio: Uso de programas computacionales de procesamiento de textos. Investigación de términos desconocidos. Escritura de textos originales. Organización de la información con formato determinado. Ortografía acentual, literal y puntual.	<ul style="list-style-type: none"> - Blog - Wiki - Ning - Web - Procesador de texto (Microsoft Word) - Diccionario en línea - Grabadores de voz - Video grabaciones (Youtube)
Medios	Primero Medio: Conocimiento del mundo de la	- Grabador de

Masivos de Comunicación	<p>publicidad. Los géneros periodísticos. El afiche publicitario (persuasión – disuasión)</p> <p>Segundo Medio: Producción de textos publicitarios. El Noticiero. Mecanismos suasorios. Convergencia y divergencia interpretativas.</p> <p>Tercero Medio: La publicidad como fuente de argumentos.</p> <p>Cuarto medio: La divulgación de información en diversos Discursos Públicos.</p>	<p>voz.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cámara de grabación digital. - Editor de Sonido. - Windows Movie Maker. - Sitios Web de prensa escrita y de diversos productos.
Literatura	<p>Primero Medio: Contexto sociocultural de los procesos creativos en Literatura. Géneros Históricos.</p> <p>Segundo Medio: Tipos de Mundos creados por la literatura.</p> <p>Tercero Medio: El tema del amor y el viaje en la literatura. Tópicos Literarios.</p> <p>Cuarto Medio: Literatura Contemporánea. Vanguardias.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Video grabaciones. - Grabaciones. - Creación de videos literarios Movie Maker. - Imágenes. - Textos on line. - Blogs literarios. - Páginas Web (biografía, historia, contexto sociohistórico)

VIII. El rol y la formación de los docentes: pregonando aprendizajes virtuales en la institución.

Según Blandon (2014) “ningún avance del conocimiento humano es reaccionario o perjudicial en sí mismo, ya que todo depende de cómo lo utilice el hombre como ser social...” De lo anterior, podemos señalar que el rol de las TIC en los docentes es fundamental dependiendo del objetivo que tenga éste para desarrollar los contenidos establecidos por el MINEDUC. En este ámbito, la integración curricular de las TIC, tal como lo señala Silva (2006), modifica el rol del docente en tanto adquiere este un rol de facilitador de diversas herramientas y competencias para que los estudiantes puedan construir el conocimiento; genere espacios para la creación, la interpretación, la discusión, la resolución de problemas, la investigación, etc. Todo esto teniendo como finalidad la adquisición de los conocimientos lingüísticos, pragmáticos y literarios por parte de los estudiantes.

Además, debemos considerar que la formación pedagógica y didáctica indudablemente están unidas, de igual manera las aplicaciones didácticas se encuentran asociadas al concepto de metodología y a las técnicas educativas. A lo largo de la historia, la didáctica es, a la vez, un procedimiento racional, investigado y teóricamente fundado en la aplicación de los adelantos y descubrimientos de las ciencias sociales y humanas, en el campo de la educación y de las ciencias sociales, especialmente en lenguaje y comunicación. Para una integración de las TIC es necesario, por ende, capacitar a los docentes en el uso general de los recursos tecnológicos, en la utilización de aplicaciones didácticas específicas y en estrategias metodológicas para incorporarlas en forma efectiva a sus prácticas habituales.

Situándonos en el área de Lengua Castellana y Comunicación, los programas de estudios en la asignatura introducen el uso de la Informática como un elemento transversal al proceso educativo – Objetivo Transversal -, la cual ofrece una inagotable fuente de recursos de aprendizaje que vienen a facilitar la labor del profesor, entregando al estudiantes la responsabilidad de "operar" el conocimiento; de tal forma que sirva de soporte para lograr los objetivos y aprendizajes esperados. En este aspecto, se hace imperante una formulación de los componentes didácticos en la formación inicial docente de los profesores del futuro y, un constante perfeccionamiento a los que ya ejercen.

Veamos lo que señala Blandon (2014) en cuanto a las necesidades de capacitación docente en el área de la integración curricular de las TIC y el área de Lenguaje:

Necesidades de capacitación docente

Relaciones con la "cultura popular" y "la cultura de elite"

Nuevos lenguajes y técnicas de la imagen

FORMACIÓN DOCENTE

Problemática de la comunicación

Efectos y límites de influencia de los medios

El objetivo entonces, del proceso didáctico, será que los alumnos y profesores constituyan los elementos personales del proceso, siendo un aspecto crucial, el interés y la dedicación de docentes y estudiantes en las actividades de enseñanza-aprendizaje. Los objetivos sirven de guía en el proceso, y son formulados al inicio de la programación docente. La materia, por su parte, constituye la sustancia, el conocimiento que es necesario transmitir de profesor a alumno, y que debe ser asimilada por éste. Constituyen las técnicas de enseñanza, los medios y métodos a través de los cuales realizaremos la labor docente. Por último, el entorno condiciona en gran medida el proceso.

Consideramos importante que la inserción de los recursos informáticos en la clase de Lengua Castellana y Comunicación, requiere que el profesor conozca el saber didáctico del uso de diversos software, como los procesadores de textos que son vitales a la hora de comprender ciertas técnicas de la expresión escrita que facilitan la comprensión de textos y la divulgación de los mismos. Posteriormente a esto, los docentes que tengan las herramientas necesarias para la enseñanza de estos recursos, deben transferirlos a los estudiantes para que estos lo apliquen y asimilen la importancia de dichos apoyos en la construcción de significados derivados de los contenidos vistos, a través de actividades genéricas que impliquen el uso de los recursos tecnológicos.

Esta actitud abierta de los docentes, favorece enormemente el aprendizaje metacognitivo de los educandos, al ser ellos mismos los que recuerden los pasos de la tarea dada y, posteriormente, puedan reconocer las falencias o debilidades que presentan a la hora de concretizar los aprendizajes en diversos procesos evaluativos.

Como lo señala Silva (2006), un aspecto de relevancia relacionado con la innovación en la integración curricular de las TIC es el tener acceso a experiencias exitosas desarrolladas por colegas. Lo importante de aquello, es que los docentes puedan tener instancias para compartir dichas experiencias exitosas con sus colegas y, además, vivenciar ciertos procesos de actividades en donde la integración de las TIC aporte al proceso de aprendizaje de los estudiantes. Así, podemos complementar que los recursos que son propuestos o están en carpeta para su aplicación, son necesarios a la hora de socializar, discutir y reflexionar en torno a las complejas prácticas educativas que el sistema actual requiere.

Principales desafíos docentes.

La tecnología implica una transformación total en las tareas de enseñanza-aprendizaje, debido a que la conexión a Internet facilita la resolución de todo este proceso. Asimismo, hoy existen diferencias entre los nuevos y antiguos aprendices, no sólo en cuanto a la infraestructura, sino en cuanto a la conectividad continua. Esta presencia constante determina el comportamiento de los actuales estudiantes.

Por ende, los nuevos desafíos que implican las TIC para la escuela y los docentes son:

- Generar una escuela valórica formadora en los usos de las TIC para sus estudiantes. El texto plantea un ideal de escuela, según Frances Pedró (analista senior), donde se trabaje en distintos niveles y ejes para hacerse cargo de estos cambios, desde la infraestructura hasta la integración del currículum.
- Asimismo las nuevas generaciones, diestras en las TIC, deben recibir educación en el aspecto formativo valórico. Es decir, tanto los padres como los docentes deben ser los formadores en cuanto a los aspectos éticos y legales en el uso de las TIC.
- Esto se debe a que todo este nuevo proceso implica un cambio profundo en la forma de aprender más que diferencias generacionales.

Como docentes, nuestro rol y desafío en este contexto de integración y uso masivo de las TIC en las escuelas, tiene que ver con la enseñanza del buen uso de las TIC, por parte de nuestros estudiantes (idea planteada en el texto como segunda brecha digital). La idea es que la escuela debe incidir en el rol formativo; debe enseñar a los estudiantes a ser “ciudadanos adultos en la sociedad del conocimiento”.

También, nos compete orientar, sensibilizar y educar a los padres en su rol de primeros formadores. Ellos deben tener conciencia de la importancia de las TIC en la vida de sus hijos, no sólo en cuanto al tiempo que éstos están conectados, sino a las temáticas que ellos se ven involucrados.

Por último, el texto alude a que hay que hacer mucho trabajo educativo por hacer en cuanto al uso de las TIC que le dan los distintos géneros: las chicas se orientan hacia la comunicación y tareas. No así, los chicos, quienes privilegian los juegos.

IX. A modo de conclusión y ejemplificación: Comunidades de Aprendizajes en la Escuela de Santiago, Chile.

El Liceo Miguel Luis Amunátegui está considerado como uno de los liceos emblemáticos mixtos con JEC, ubicado en Santiago Centro. Este posee una matrícula actual de 958 estudiantes cuyo índice de vulnerabilidad (2012) es 73,5%. La mayoría de ellos proviene de comunas del sector poniente de Santiago y de familias monoparentales.

Problemática: Debido al alto índice de vulnerabilidad de los alumnos/as, estos se ven expuestos al microtráfico y consumo de drogas, el que va en aumento al interior de la institución. En 2008 se detectaron 10 alumnos consumiendo y 2 en actividades de microtráfico. A la fecha estos números han crecido enormemente. Según informes del Departamento de Orientación y Psicología, responsables del proceso administrativo en la detección de estos casos, en lo que va corrido del año (6 meses) se han detectado 15 jóvenes consumiendo en los baños del liceo y 5 traficando (básicamente marihuana).

Dentro de los planes de acción del liceo, ante esta realidad, se sigue el conducto regular notificando, primeramente, a los padres y apoderados de estos alumnos para informarles del hecho y las sanciones que estipula el Manual de Convivencia Escolar. Lo que sucede aquí, entonces, es uno de los principales problemas para el liceo. Según el Departamento de Orientación y Psicología el 100% de los padres señala desconocer la práctica de consumo de drogas en sus hijos y el mismo porcentaje en microtráfico.

Luego, y cuando el apoderado toma conocimiento del problema de su hijo y/o pupilo, los jóvenes son derivados a especialistas de la DEM, no obstante estos no asisten al programa y, generalmente, reinciden; por lo cual, se debe aplicar la sanción máxima que estipula el reglamento que es la reubicación del alumno en otra institución municipal.

Este problema afecta básicamente a la organización puesto que los jóvenes siguen en sus prácticas pensando que solo es un juego, que no daña a nadie y que, al contrario de lo que uno pensaría, les ayuda a relajarse antes de entrar a alguna clase.

Al sentirse incomprendidos por toda la comunidad educativa y al ser expulsados del establecimiento, el Liceo no se hace parte de la rehabilitación y, por lo tanto, no se inserta en la comunidad, no enfrentando la situación, junto con su apoderado.

De esta manera, el Departamento de Orientación y Psicología no cuenta con la preparación necesaria para establecer líneas de acción que tengan por objetivo la rehabilitación y socialización de los temas de drogadicción ni de ningún otro, la participación de los padres y apoderados como formadores del proceso del "ser" persona, la integración con el resto de la comunidad de la comuna de Santiago, la relación con el entorno y las posibilidades y oportunidades que posee el estudiante al sentirse parte de una comunidad, en el sentido estricto de la palabra, ser o tener algo en común con el resto.

b) Identificación de las causas del problema:

Una de las causas que tiene este problema, en una primera instancia, es la escasa preparación del personal a cargo en el Liceo, es decir, el personal especializado para ello: Orientador y Psicóloga. Estos profesionales de la educación y especialista en el tema (problema) tratado deben estar capacitados para enfrentar y dar solución a la problemática del consumo y tráfico de drogas con el fin de que la rehabilitación se haga dentro del establecimiento. Estos lineamientos o planes de acción deben ser comunicados a los padres y a toda la comunidad educativa.

Otra de las causas es que en el establecimiento no existe una red de apoyo a los estudiantes, padres y apoderados en donde se traten los temas contingentes de la juventud actual. Lo importante sería, entonces, socializar la información y hacer partícipes a los padres y apoderados en la formación integral del estudiantado.

Además, cabe destacar y considerando que la economía social de mercado ha generado exigencias laborales muy fuertes en desmedro de la calidad de vida y de relaciones con sus hijos y que los padres estén más preocupados del aspecto económico que de tiempos reales de dedicación a los jóvenes, que les impiden dialogar en torno al tema de la droga y otras tentaciones que enfrenta la juventud actual.

Posible Solución: Tal como lo señalado en las causas del problema, la solución debe darse dentro de la misma unidad educativa o liceo, ya que cuenta con el personal especializado para ello (Sicólogo y Orientador). Estos profesionales debieran recibir capacitación para enfrentar y dar solución a la problemática del consumo y tráfico de drogas con el fin de que la rehabilitación se haga dentro del mismo colegio. Esto facilitará la inserción del alumno en el programa puesto que el o la joven y su familia no tendrían que desplazarse a otro lugar y no enfrentar estos procesos con personas desconocidas y volver a contar el problema que siempre significa una vergüenza y estigma social. Por lo mismo, al estar el programa inserto en el liceo, el alumno y su familia se sentirían acogidos por el liceo, puesto que se les estará ofreciendo una solución sin abrirle las puertas para que se retire (práctica habitual en el establecimiento educativo), sino, al contrario se las abre para ayudarlos, acogerlos y ser un punto de encuentro para una real solución a un problema tan serio. También existiría un control real por parte del colegio de que el alumno está asistiendo al programa y comprobando los avances de este. Así el liceo contribuye al desarrollo integral del alumno y le ofrece una solución, acogedora y no discriminatoria.

Otro punto a considerar es que si la familia tiene directa relación con las características socioculturales de los jóvenes debemos considerar a la familia inserta en "su cultura" y el liceo es considerado por ellos parte de esa cultural. Por lo mismo, la institución debe permitir oportunidades de aprendizaje a la familia (alumno y padre y apoderado), ya que ellos, en la actualidad exigen y cuentan con nosotros para dar soluciones a sus problemas. El apoderado de hoy, por las demandas de la vida actual no puede dedicar todo el tiempo que quisiera a estrechar vínculos de mayor calidad con sus hijos y espera que la escuela brinde a los jóvenes aspectos valóricos y sociales que antes eran asumidos por la familia.

Considerando lo anterior, el Departamento de Orientación y Psicología gestionaría un Portal de Convivencia Escolar en línea para realizar foros con los padres y los alumnos involucrados en esta problemática con el objetivo de informar y ver la participación de estos en charlas educativas y programas de rehabilitación realizadas por equipos de expertos (podrían ser del CONACE, OS 7, etc.) al interior del colegio a las cuales tendrían que asistir en línea tanto el alumno afectado como sus padres y apoderados. De esta manera el Liceo podrá constatar que los padres estén apoyando a sus hijos para superar este problema, ya que también es de ellos y que a la larga puede transformarse en una situación inmanejable. Todo esto con la plataforma moodle (Portal de Convivencia Escolar) que se pudiese utilizar en el establecimiento.

Estas charlas estarían insertas en el plan estratégico del liceo para enfrentar el problema de drogadicción en todos sus aspectos y se darían dentro de programas semestrales y/o bimestrales a los cuales se irían insertando todos aquellos que se vean afectados por el consumo y tráfico de drogas. Así la institución crearía un espacio virtual que permita crecer tanto a padres como hijos en el trato y apoyo solidario que debe existir en una familia, especialmente en ambientes vulnerables. Además, se fortalecerían los lazos puesto que las exigencias laborales impiden una mejor calidad en las relaciones humanas y tiempos reales de dedicación de los padres en su rol como tal.

¿Cómo implementarla?

A pesar de que esta integración propuesta en la integración a través de un Portal de Convivencia Escolar es relativamente reciente, en el ambiente escolar se ha demostrado la necesidad de cumplir con estos nuevos requerimientos. En este Portal los estudiantes y padres y apoderados podrán encontrar muchos links referidos a los principales blogs destinados a cubrir las múltiples y diversas necesidades de los estudiantes (drogas, microtráfico, entre otros), permitiendo opinar (foros y chat), incluyendo a los padres y apoderados y especialistas que puedan resolver consultas.

Para lograr saber de qué forma se propiciarán los objetivos propuestos de la institución en torno a la Orientación de los estudiantes y padres y apoderados, serán los propios involucrados en las problemáticas quienes, a través de su participación y pertenencia con el Liceo quienes no se irán del establecimiento y se sentirán parte de un proyecto educativo integrador, socializador y participativo.

Los responsables de sostener, gestionar y administrar este sitio serán los profesionales del Departamento de Orientación y Psicología con ayuda del soporte informático del establecimiento, la encargada de la Red ENLACE y CRA.

¿Cómo funcionará?

- Un portal de Convivencia Escolar en un establecimiento educacional permitiría unir o conectar a todos los liceos y escuelas de la comuna de Santiago. Así, las diversas problemáticas de los estudiantes de todos los establecimientos que componen la comuna, estarían conectados con sus pares.
- La cercanía e integración de todos los actores de la comunidad educativa (profesores, estudiantes, familia, padres y apoderados, especialistas, etc.) permite la creación de vínculos con el medio en el cual se inserta el establecimiento.
- El fácil acceso, aunque no posean computadores en sus casas, a este recurso o portal educativo, permite que los receptores o usuarios puedan resolver por este medio las principales necesidades valóricas, académicas o profesionales que emergen en los distintos niveles de enseñanza.
- La posibilidad de crear identidad en el establecimiento a través de este portal, permite que todos puedan hacerse parte de la construcción de la persona y su correspondiente formación.
- La oportunidad de monitorear el proceso de los jóvenes, de hacer partícipes a los padres y apoderados desde sus lugares de trabajo, en una comunidad virtual ayudará al problema que afecta, entre otros muchos, el de la droga y el microtráfico.

BIBLIOGRAFÍA

- GUDYNAS, E. (1998) *Globalización, políticas y su relación con el neoliberalismo*, en Revista Tareas, Centro de Estudios Latinoamericanos, CELA, Panamá.
- MARTÍNEZ -OTERO, V. (2001) *Convivencia escolar: problemas y soluciones*, en Revista Complutense de Educación, vol. 12, n.º 1, pp. 295-318.
- PINTRICH, P. Y SCHUNK, D. (1996) *Motivation in Education*. New Jersey. Prentice Hall, Inc.
- LEITHWOOD, K. (2009). *Cómo liderar nuestras escuelas: aportes desde la investigación*. Fundación Chile.
- MAJLUF, N., y HURTADO, J. (2008). *Hacia una mejor gestión en los colegios: influencia de la cultura escolar sobre la educación*. Santiago de Chile: Andros.
- FULLAN, M. (2011). *Investigación sobre el cambio educativo: presente y futuro*. Revista digital de Investigación Lasaliana, (3), 31-35.
- DELORS, J. (1996). *De la publicación: La Educación Encierra un Tesoro (Libro)*.
- DÍAZ-AGUADO, M. J. (2006). *Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia*. Revista de Estudios de Juventud, (73), 38-57.
- BRUNNER, J. J. (2003). *Educación e internet: La próxima revolución?* (Vol. 376). Fondo De Cultura Economica USA.
- RUIZ, R. O. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Alianza Editorial.

- GARCÍA, M., y MADRIAZA, P. (2005). *Sentido y sinsentido de la violencia escolar: Análisis cualitativo del discurso de estudiantes chilenos*. Psykhe (Santiago),14(1), 165-180.
- SILVA, J. (2006). *Formación docente en un espacio virtual de aprendizaje: Una experiencia concreta en el contexto Chileno*. Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 7(1), 7.
- CONTRERAS, P., y ARANCIBIA, M. (2013). *Aprendizaje y TIC: Innovaciones Didácticas para transformar contextos educativos*. Estudios pedagógicos (Valdivia), 39(ESPECIAL), 5-6.
- MADRUGA, J. G. (1990). *Aprendizaje por descubrimiento frente a aprendizaje por recepción: la teoría del aprendizaje verbal significativo*. COLL, C. et al. Desarrollo psicológico y educación, II. Madrid: Alianza Editorial, 81-9.
- BLANDÓN, W. J. (2014). *Educación y medios de comunicación: la literatura como vínculo entre la escuela y la radio*.